

Los “progresismos” en Argentina y los sucesos recientes en Cuba, Venezuela y Nicaragua¹

The “progressivisms” in Argentina and the recent events in Cuba, Venezuela and Nicaragua

Claudia Hilb.

Universidad de Buenos Aires/ Conicet

Resumen

El texto rastrea las posturas de lo que denomina “los progresismos” en Argentina, enfocándose en tres momentos puntuales: el informe Bachelet para Venezuela, el proceso electoral de 2021 en Nicaragua y los sucesos del 11 de julio en Cuba. Se propone examinar si en estos casos se advierten diferencias en el seno de quienes suelen sostener un discurso de apoyo cerrado de esos regímenes, y también, relevar otras posturas críticas de dichos regímenes, que también se sitúan en el campo genérico de “las izquierdas” o los progresismos. Concluye preguntándose si la elección de Gabriel Boric en Chile puede abrir un nuevo escenario en la reflexión de izquierda sobre aquellos regímenes.

Palabras clave: progresismo, izquierda, populismo.

Abstract

The text traces the positions of what it calls “progressivisms” in Argentina, focusing on three specific moments: the Bachelet report for Venezuela, the 2021 electoral process in Nicaragua and the events of July 11 in Cuba. It seeks to examine whether in these cases differences can be observed within those who usually sustain a discourse of closed support for these regimes, and also to highlight other critical positions of these regimes, also located in the generic field of “the left” or progressivism. It concludes by asking whether the election of Gabriel Boric in Chile can open a new scenario in the left—wing reflection on those regimes.

Keywords: progressivism, left, populism.

Introducción

Cuando comencé a preguntarme cuál podía ser mi contribución a este volumen, me dije que podía ser interesante rastrear las posturas de lo que llamaré genéricamente “los progresismos” en Argentina respecto de tres momentos que atañen, respectivamente, a la mirada sobre Venezuela, Nicaragua y Cuba específicamente, los momentos correspondientes al informe Bachelet para Venezuela, al proceso electoral de 2021 en Nicaragua y a los sucesos del 11 de julio en Cuba². Mi idea muy vaga de partida era que, si bien los tres casos no dejaban siempre indemnes a quienes suelen sostener un discurso de apoyo cerrado de esos regímenes, la balanza seguía inclinándose hacia una defensa bastante incondicional de lo que, a mis ojos, resulta indefendible para una conciencia de izquierda identificada con la reivindicación de la libertad, la justicia, la igualdad y los derechos.

A medida que iba recabando fuentes y reflexionando sobre ellas, fui advirtiendo que, si bien algunas de mis intuiciones de partida se confir-

maban, otras se complejizaban o se volvían menos unívocas. Entendí también que debía intentar circunscribir más precisamente qué entendía yo por el progresismo en Argentina, o mejor, “los progresismos” o, mejor aún, en un término que me es más caro, “las izquierdas”. Asimismo, fui percibiendo que sucesos más recientes –en particular, la elección de Gabriel Boric en Chile– planteaban a mi reflexión un nuevo escenario que abría perspectivas que estaban ausentes en mi primera aproximación, y que me conducían a finalizar con una nota más optimista de lo que preveía. El texto que sigue es, entonces, el resultado de ese recorrido.

Progresismos, izquierdas, ¿de quién estamos hablando?

Mi primer impulso, cuando comencé, fue el de concentrar la mirada en las manifestaciones de voces públicas –manifestaciones oficiales, blogs, organismos de distinto tipo (académicos, políticos, ligados a los derechos humanos), publicaciones periódicas–, que a grandes rasgos yo situaba en el campo de la defensa habitual de los regíme-

nes de Cuba, Venezuela y Nicaragua por parte de sectores afines al gobierno de Alberto Fernández, y en particular, a su vicepresidenta, Cristina Fernández de Kirchner, y que pueden agruparse genéricamente como el campo “nacional-popular”. Esa primera compulsión aportó algunas confirmaciones a mis intuiciones iniciales, y algunos elementos de reflexión interesantes. Como decía, me condujo a observar que en ocasiones las posturas eran más ambiguas de lo que yo preveía y que debía entonces afinar algunas distinciones; y, junto con ello, me condujo a preguntarme si no debía ampliar el arco de las voces que habrían de interesarme.

Pensé entonces que sería interesante prestar atención a algunas otras expresiones que, al mismo tiempo que se autoidentificaban a grandes rasgos con el campo “nacional-popular”, o incluso se manifestaban cercanas al kirchnerismo, parecían mostrarse incómodas con el apoyo sin más a Maduro, Ortega o Díaz Canel en ocasión de los eventos que me interesaban. Asimismo, al ampliar la mirada, tuve además que reconocer que sectores de la izquierda tradicional de los que me siento bastante alejada –pienso en las distintas expresiones de los partidos trotskistas– tenían, en los tópicos que me interesaban, posturas sin ambigüedad alguna de condena a la represión, la conculcación de la justicia y las violaciones de derechos cometidos por los regímenes de Maduro, Ortega y Díaz Canel, y que cabía por lo menos mencionar ese dato. Y por fin, mirando hacia el círculo de mis propios referentes e interlocutores, entendí que también debía hacer lugar a la existencia de voces, singulares o colectivas, algunas de ellas de gran prestigio y actividad reconocida en redes –blogs, Twitter, Facebook, publicaciones virtuales, etc.– que contribuyen a que la crítica radical de los regímenes represivos y autoritarios autoproclamados “de izquierda” no quede en las manos exclusivas de una derecha cuyo interés por la democracia, la libertad y la justicia muchas veces es tan poco creíble como la de estos regímenes mismos³.

Si bien los párrafos precedentes podrían parecer estar prometiendo una compulsión exhaustiva de todas esas voces, debo ya disculparme ante mis lectores imaginarios por defraudarlos. No he procurado hacer un listado completo, sino solo identificar de manera bastante laxa esos tipos distintos de voces, y por momentos, también de ponerles nombres –de medios periodísticos, de blogs, de asociaciones, de individuos o de grupos–. De manera bastante laxa no solo porque mi compulsión

no se propone ser exhaustiva, ni mucho menos, sino también porque –sobre todo en lo que refiere a sectores identificados con el oficialismo político en Argentina– los deslizamientos y cruces son frecuentes, y un mismo medio puede, en sus páginas, expresar la dificultad por tomar postura ante un hecho y, entonces, multiplicar las voces contradictorias sobre el mismo. O puede también, directamente, omitirlo. Sea como fuere, espero que el recorrido algo caótico a través de todas esas voces permita aventurar hacia el final algunas ideas respecto del último punto que mencionaba al comenzar, esto es, el modo en que la emergencia de una izquierda en Chile que a la vez que suscita el entusiasmo de (¿casi?) todas las voces en cuestión, da crédito al informe Bachelet, condena el proceso electoral de Ortega y se solidariza con las manifestaciones del 11 de julio en Cuba⁴, puede contribuir a animar a quienes, hasta hoy, han optado por poner una sordina a una incomodidad que se manifiesta muchas veces entre líneas y a marginar a quienes sostienen aún –por motivos difícilmente comprensibles– a regímenes que hace tiempo se han vuelto indefendibles para quienes afirman seriamente los valores de justicia, igualdad y libertad.

Apoyos, justificaciones, incomodidades

1. La errática postura oficial

La primera constatación que se impone, cuando observamos las manifestaciones públicas frente a los sucesos que nos interesan, es el comportamiento errático del gobierno y de la diplomacia argentina, que a la vez que pueden tal vez manifestar un pobre manejo de las relaciones internacionales (pero no es esto lo que me interesa aquí), reflejan, sin duda, la dificultad para un gobierno autoidentificado con el “progresismo” para situarse frente a regímenes que pretenden compartir esa autoidentificación, al tiempo que actúan de un modo que una conciencia progresista difícilmente pueda avalar⁵.

En lo que refiere al informe Bachelet sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, como es sabido, el 29 de septiembre de 2020 el representante argentino ante la OEA, Carlos Raimundi, reaccionó ante dicho informe relativizándolo, y denunciando el asedio al que era sometido el gobierno venezolano, lo cual parecía anunciar un voto negativo o una abstención de la Argentina en la sesión de la ONU en la que se presentarían los resultados de la misión de Bachelet. Las decla-

raciones de Raimundi fueron rápidamente “corregidas” o interpretadas por la Cancillería argentina, y el 6 de octubre la Argentina votó a favor del informe Bachelet, y de la resolución de las Naciones Unidas que condenó sobre esta base la situación de los derechos humanos en Venezuela. La versión oficial del gobierno argentino sostenía que no hubo cambio alguno en la postura, ya que junto con la firma de la condena y del apoyo a la instalación de una misión permanente de Naciones Unidas en Caracas y la investigación de las denuncias de las presuntas víctimas, la Argentina se había pronunciado en contra de los bloqueos y sanciones que afectaban a Venezuela. La renuncia de Alicia Castro, exembajadora en Venezuela y fuertemente identificada con el régimen de ese país y con sectores cercanos a Cristina Kirchner, a la consideración de su nombramiento como embajadora en Moscú, intentó ser presentada como una decisión ligada a la pandemia, pero ese intento fue desmentido por la propia Castro en una dura declaración citada parcialmente por todos los medios de prensa argentinos el día 7 de octubre, en la que afirmaba, entre otros, que la decisión del Gobierno argentino “constituye un dramático giro en nuestra política exterior y no difiere en absoluto de lo que hubiera votado el gobierno de Macri” (*La Política Online*, 30 de septiembre del 2020; *Infobae*, 1° de octubre del 2020; *Clarín*, 3 de octubre del 2020; *Radio A24*, 4 de octubre del 10 2020; *Infobae*, 7 de octubre del 2020; *Página12*, 7 de octubre del 2020).

No menos errática aparece la postura argentina frente a la persecución de la oposición en Nicaragua, que incluyó la detención de siete candidatos (entre ellos, varios excompañeros de Ortega en la lucha contra el somocismo), y la persecución y encarcelamiento de otros numerosos opositores, y frente a las numerosas ilegalidades del proceso electoral y de la composición de la fórmula presidencial misma. En junio y en octubre de 2021, la Argentina (a través, nuevamente, de Carlos Raimundi) se abstuvo de condenar la persecución de la oposición y de demandar la liberación de los detenidos políticos en sendas declaraciones de la OEA, en acciones que los analistas internacionales atribuyeron a las tensiones del gobierno argentino con la conducción de Luis Almagro al frente de la OEA, y al interés por conseguir el apoyo de Nicaragua para que Argentina ejerciera la presidencia pro-tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC). Al mismo tiempo, en reunión en la ONU en junio, manifes-

taba su preocupación por la situación de los Derechos humanos en Nicaragua “tal como lo hicimos en la OEA recientemente”. En enero de 2022, la presencia de Daniel Capitanich, embajador argentino en Nicaragua, en el acto de posesión de Daniel Ortega volvió a poner sobre la mesa los ribetes escandalosos del apoyo argentino al régimen nicaragüense: en ese acto se hallaba presente también el representante de Irán, Mohsen Resai, acusado de ser uno de los autores intelectuales del atentado a la AMIA en Argentina, sobre quien pende una alerta roja de Interpol, cosa que a todas luces el embajador argentino no podía ignorar. En ese contexto, uno de los máximos dirigentes de la coalición peronista en el gobierno, el presidente de la Cámara de Diputados Sergio Massa, se pronunció fuertemente no solo en contra de dicha presencia, sino en contra de las violaciones de derechos humanos en Nicaragua; también lo hizo el ministro de seguridad, Aníbal Fernández, mientras desde la cancillería alegaban desconocimiento previo de la presencia del representante iraní en aquel acto (*Infobae*, 16 de enero del 2022; *Página 12*, 12 de enero del 2022; *Ámbito Financiero*, 12 de enero del 2022; *Infobae*, 12 de julio del 2021).

En lo que concierne a la postura oficial de la Argentina respecto de Cuba en ocasión de las manifestaciones del 11 de julio y de su posterior represión, hasta donde he podido ver no existió una postura oficial pública al respecto, tal vez porque el Gobierno argentino no se vio ante la situación de tener que tomar posición en alguna instancia internacional como la OEA o la ONU. En las únicas declaraciones de las que he encontrado registro en aquella ocasión, interrogado en Radio 10 el día 12 de julio Alberto Fernández omitía pronunciarse sobre los hechos, argumentando no conocer “exactamente la dimensión del problema en Cuba”, insistía en la necesidad de los pueblos de resolver por ellos mismos sus asuntos internos y se pronunciaba en contra de los bloqueos de los que eran objeto Cuba y Venezuela. *Infobae*, que retomaba esas declaraciones, se ocupaba de señalar que Alberto Fernández sí se había pronunciado en Twitter respecto de la represión en Colombia en mayo 2021, y había hecho, asimismo, declaraciones referidas a las detenciones de manifestantes en Chile por parte del gobierno de Piñera a fines de 2019 (*Infobae*, 12 de julio 2021).

La postura errática del Gobierno argentino en estas ocasiones, en un balance que tiende de todos modos hacia la connivencia con los gobiernos en

Cuba, Venezuela y Nicaragua, puede interpretarse a la vez como una hesitación entre decisiones geopolíticas en tensión (la relación con los países europeos, con EE UU, los intereses relativos a la presidencia del CELAC y el grupo de Puebla), una insistencia en un alineamiento en un eje auto-identificado como “progresista” y antiimperialista forjado a principios de siglo, y tal vez también, si echamos una mirada generosa sobre ella, sobre pruritos de tipo ético-político e ideológico, cuando se trata de defender a regímenes que reprimen cualquier tipo de manifestación opositora, o que – como en Nicaragua – se perpetúan a través de elecciones fraudulentas, persiguiendo y encarcelando a quienes pueden oponerse. No es mi propósito cuestionar aquí, en nombre de la defensa de principios o de los derechos humanos, la oportunidad de las decisiones geopolíticas – como si cuestionara, por ejemplo, la política argentina o de cualquier otro país respecto de China o tantos otros países con esos parámetros – sino detenerme en aquello que, en esa política errática, responde a mi entender a un alineamiento de tipo político-ideológico en nombre de un supuesto eje progresista, con regímenes cuyas acciones, como decía, no veo cómo podrían ser avaladas desde una postura progresista o de izquierda.

2. Barrer las incomodidades bajo la alfombra

La dificultad por armonizar la justificación de políticas revulsivas para las conciencias progresistas con la adhesión ininterrogada a ese eje supuestamente progresista que incluye a los gobiernos de Venezuela, Cuba y Nicaragua se manifiesta en diversas publicaciones o asociaciones que participan de lo que denominaré, de manera laxa, la sensibilidad populista-progresista, y lo hace algunas veces por la presencia de voces discordantes entre ellas, y otras por silencios llamativos. En ocasiones, se condena un régimen (preferentemente el nicaragüense) y se calla sobre los otros, o se los defiende – ignorando la solidaridad entre ellos que, a modo de ejemplo, se manifestó recientemente sin claroscuros en la asunción de Ortega –. En otras manifestaciones, en cambio, la adhesión a dicho eje anula todo esbozo de condena, y la evidencia de la represión y de la violación de derechos es justificada en nombre de la lucha contra el imperialismo y contra los conspiradores contrarrevolucionarios – aun cuando estos supuestos conspiradores son, como en Nicaragua, antiguos luchadores sandi-

nistas de integridad indudable perseguidos por Ortega, o jóvenes artistas y performers que se levantan ante la censura, el conservadurismo represivo de las instituciones oficiales y la acción policial como en Cuba –.

Así, un recorrido por el diario *Página 12* centrado en los tres acontecimientos que nos interesan presenta un panorama que refleja esa dificultad. En lo que concierne al informe Bachelet y a la postura del gobierno argentino en la votación en la ONU, mientras la prensa de oposición al gobierno, o claramente no alineada con él (Clarín, La Nación, Perfil) cubría con amplitud los vaivenes de la política oficial, *Página 12* publicó el 7 de octubre una nota titulada “Las razones oficiales para el voto sobre Venezuela en la ONU, precedida de la frase ‘Condena a las violaciones a los Derechos Humanos y al bloqueo e intervencionismo’” (Página 12, 2020), en la que aparecen las diversas aristas que hacen a las dificultades del gobierno frente a ese voto que señalábamos más arriba. El mismo diario publicaba ese día una nota sobre la renuncia a su nominación eventual como embajadora en Rusia de Alicia Castro (cf. supra), en el que A. Castro agradecía en particular “a la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner” y explicaba que su renuncia se debía a que no estaba de acuerdo con la política de relaciones exteriores de Argentina (Página 12, 2020).

Respecto de las manifestaciones del 11 de julio en Cuba, *Página 12* mostró un mayor interés que se expresó en una sucesión de notas que revelan, todas ellas, una notoria dificultad para tomar posición al respecto. El 12 de julio informó a sus lectores de las manifestaciones en una nota titulada “Protestas en Cuba: Miguel Díaz Canel denunció una intromisión de Estados Unidos en la revuelta social”, en la que, no obstante, el título y el tono general de apoyo al régimen y de denuncia del bloqueo y del intervencionismo de la nota, no puede dejar de señalar la envergadura de las movilizaciones y del descontento social. El día 13, dedicó cuatro notas a los acontecimientos (Página 12, 13 de julio del 2021): en una, tituló con las declaraciones del Presidente Fernández a las que nos hemos referido antes, “Si realmente nos preocupa Cuba, terminemos con los bloqueos” y reprodujo las declaraciones de Díaz Canel relacionadas con las manifestaciones como parte de la política de desestabilización de EE UU, en otra tituló con esas declaraciones de Díaz Canel, y si bien dedicó tres de cuatro párrafos a reproducir la postura oficial, describió en el restante – el segundo de la nota –

una situación de represión evidente⁶. Una tercera nota consistió en la columna de opinión de Atilio Borón, quien es, sin dudas, el más acérrimo defensor en Argentina del régimen cubano, y una cuarta por fin reflejaba las distintas posturas en el plano internacional, bajo el título “Las protestas en Cuba: Biden pide que se escuche a los manifestantes y AMLO ofrece ayuda humanitaria”, precedido por el copete “Unos respaldan las movilizaciones mientras que otros condenan el intervencionismo”.

Si las observamos en conjunto, la tónica dominante es la denuncia del bloqueo y de la política estadounidense hacia Cuba; pero una lectura más paciente descubre, en los intersticios de esa recorrida, la admisión de dificultades internas y estancamiento del régimen, de un descontento importante, y de un estallido en las calles que no puede simplemente explicarse por la acción del imperialismo y de los enemigos del régimen. En esos primeros días la dificultad del periódico se manifiesta no tanto por las opiniones divergentes de las columnas firmadas, en general favorables sin grandes sutilezas al régimen de Díaz Canel, sino, de manera más oblicua, por la tensión que se deja ver en muchas ocasiones entre los títulos contundentes de las notas periodísticas y los contenidos de las mismas. En los días posteriores, el periódico dedica dos o tres notas diarias al tema Cuba, en general con títulos que denuncian el bloqueo o reproducen la postura del Gobierno cubano, y con contenidos ahora –salvo pocas excepciones– (Szalkowicz, 2021)⁷ cada vez más unilateralmente favorables al régimen cubano y a su versión de los hechos.

Respecto de Nicaragua, un recorrido de ediciones de años anteriores de *Página 12* muestra una seguidilla de notas extremadamente críticas hacia del régimen de Ortega, tanto en lo que hace a la represión de la revuelta estudiantil, la persecución de opositores o la cuestión de género –y la acusación de violación contra el propio Ortega–. Ese recorrido parece confirmar una intuición que me acompañó desde que comencé a interesarme en este tema, según la cual, podemos observar una más fácil disociación de las voces del “progresismo” respecto de Nicaragua que creo poder atribuir a la presencia de cuestiones inaceptables ligadas al género.⁸ Por ende, no sorprende que en el momento del proceso electoral, y del encarcelamiento y persecución de opositores, muchos de ellos antiguos combatientes sandinistas, la línea editorial del diario sea claramente crítica del régimen. Aún

si, por momentos los títulos que acompañan los artículos en el momento de las elecciones aparecen más neutros que sus contenidos, no cabe duda para quien recorre el tema –y así lo reflejan también los comentarios de los lectores en la edición digital– que el periódico no avala la perpetuación de Ortega en el poder, la proclamación de Murillo como copresidente o la persecución y el encarcelamiento de los opositores (Nepomuceno, 14 de junio del 2018; *Página 12*, 4 de noviembre del 2021a; *Página 12*, 4 de noviembre del 2021b; *Página 12*, 7 de noviembre del 2021; *Página 12*, 6 de noviembre del 2021; Peker, 8 de junio de 2019).

También resulta de interés para este recorrido observar la postura que adopta el sitio Nodal (Noticias de América Latina), dirigido por el experto en relaciones internacionales Pedro Brieger. Se trata de un medio de noticias en el que encontramos una información muy rica sobre los acontecimientos, enmarcada en una línea editorial que parece inclinarse sin mayores tapujos hacia la “estructura de sentimiento” de lo que he llamado el populismo progresista —y ello, pese a un contenido que, por momentos, parecería desafiar una postura de connivencia con los gobiernos de Maduro, Ortega o Díaz Canel. En un recorrido por sus publicaciones en ocasión de los eventos en los que nos hemos interesado particularmente, nos topamos con artículos sobre Cuba firmados por Alina López Hernández, una voz abiertamente crítica del régimen desde Cuba misma, por el periodista de CNNE y El Nuevo Herald Jorge Dávila Miguel, un texto fuertemente favorable al régimen de Rosa Miriam Elizalde y la infaltable entrevista a Silvio Rodríguez (López Hernández, 20 de enero del 2022; Dávila, 2022; Elizalde, 15 de noviembre del 2021). Una vez más, el amplio arco de notas firmadas parece reflejar el rechazo, o la imposibilidad de acotar el arco de aquello que, sobre Cuba, Nodal está dispuesto a decir o dejar de decir (Brieger, 16 de julio del 2021).⁹ En lo que respecta a Venezuela y el informe Bachelet, también allí la información es abundante, pero no solo proliferan mayormente las noticias con la posición del gobierno venezolano, sino que las escasas notas firmadas inclinan la balanza claramente hacia una defensa del régimen de Maduro (Curcio, 11 de julio del 2019; Korn, 8 de julio del 2019). Respecto de Nicaragua, resulta interesante observar que de los artículos firmados solo dos son (fuertemente) condenatorios del proceso electoral y el régimen, y el resto (seis) son defensas cerradas del mismo (Bataillon, 5 de noviembre del 2021;

Baygorria & Cruz, 10 de julio del 2021; González, 5 de noviembre del 2021). Pero a diferencia de lo que sucede respecto de Venezuela, los titulares de las noticias inclinan aquí la balanza, o la mirada en sobrevuelo del lector, en especial hacia la crítica del régimen... aunque la columna del propio Pedro Brieger refuerza la impresión de un alineamiento incómodo con el régimen, en el estilo “los enemigos de mi enemigo son mis amigos”, para terminar, escribiendo que, respecto de Nicaragua, “tomar una posición no siempre es sencillo” (Brieger, 25 de junio del 2021).

3. Cuando hay poco para barrer...

Por fin, en otros medios, blogs o soportes identificados con el oficialismo actual, o que tienden a considerarse parte de lo que denominé una sensibilidad “populista-progresista”, la incomodidad cuando se trata de justificar la represión o la conculcación de derechos en Cuba, Venezuela o Nicaragua, parece ser menor: trasluce en alguna que otra nota de la Agencia Paco Urondo, en las que de todos modos el apoyo firme a esos regímenes no parece flaquear nunca ante los hechos que esas notas mismas relatan (Gómez, 22 de julio del 2021; Iaquinandí, 4 de agosto del 2021; Firmenich, 1 de julio del 2021),¹⁰ o en el blog de Horacio Verbitsky, “El cohete a la Luna”, donde también prima el apoyo a los gobiernos en las distintas notas dedicadas al tema. En términos generales, encontramos en estos medios algunas notas de defensa contundente de dichos regímenes en nombre de la Patria Grande, el antiimperialismo, y una identificación de sus líderes y el gobierno argentino –o el kirchnerismo–, acompañados de una u otra nota suelta más matizada que, junto a una defensa general de dichos regímenes, señala los problemas que los acompañan -represión, descontento popular, violación de derechos- (Aronskind, 18 de julio del 2021; Albisu, Clara & Mayor, 18 de julio del 2021; De la Serna, 11 de octubre del 2020; Castro, 11 de octubre del 2020; Ruiz, 14 de noviembre del 2021; Lance, Florencia, Sztulwark & Santucho, 18 de julio del 2021).¹¹

No todos parecen sentirse incómodos, aunque fuera un poco. No parece estarlo Hebe de Bonafini, en su apoyo abierto a Maduro y al régimen venezolano, o en su reacción frente a los acontecimientos del 11 de julio en Cuba (Hebe, 7 de octubre del 2020),¹² ni Atilio Borón, de quien ya hemos señalado que es el más radical defensor de la política del régimen de Cuba, cuyas notas aparecen periódica-

mente en *Página 12* y otros medios, y que se ha pronunciado también en su blog profusamente sobre los sucesos de julio en consonancia con la postura oficial del Gobierno cubano, que ha avalado, ya sea bajo su pluma o reenviando a otros textos, la acción del Gobierno de Ortega en Nicaragua y que respecto de Venezuela, retoma a su cuenta la postura que –como para Cuba– achaca todos los males al bloqueo, y redime a los regímenes de responsabilidad respecto de sus acciones (Fonseca Terán, 25 de junio del 2021; Borón, 22 de julio del 2021; Borón, 28 de febrero del 2021; Aleman, 16 de julio del 2021).¹³

4. Otras voces

Por fin, quiero señalar en este punto la particularidad de algunos emisores que no entran fácilmente en los apartados anteriores, y cuya postura puntual me parece interesante relevar.

En primer lugar, observamos que si bien el eje Venezuela-Cuba-Nicaragua es reivindicado por los mandatarios de estos países y muchos de los Gobiernos que los apoyan, si bien es identificado como un eje común por otros Gobiernos que por el contrario los denuncian o se distancian de ellos, la diferencia entre el régimen de Ortega y los regímenes de Maduro y Díaz Canel que ya hemos observado en *Página 12* se repite en otros emisores. En efecto, llama la atención que CLACSO, un organismo académico que también en esta ocasión apoyó –como lo viene haciendo desde hace décadas– la acción represiva de los regímenes de Venezuela y Cuba, manifieste de manera clara su preocupación por la violación de derechos en Nicaragua (CLACSO, 15 de junio del 2021; CLACSO, 11 de abril del 2020; CLACSO, 13 julio del 2021).¹⁴ Asimismo, el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) ha reaccionado, hasta donde hemos podido ver, mucho más fuertemente frente a la situación de los derechos humanos en Nicaragua que lo que lo hizo ante Venezuela; no hemos, por nuestra parte, encontrado manifestación pública del CELS frente a los hechos de julio en Cuba (CELS, 24 de enero del 2019; CELS, 5 de noviembre del 2021; CELS, 22 de junio del 2021).

Asimismo, en lo que respecta a Cuba me parece interesante mencionar una publicación de la Escuela de Estudios Latinoamericanos y Globales (ELAG), aparecida en el marco de la Colección América Latina Global dirigida por Pablo Gentili y Carol Proner, coeditada con *Página 12* y coordi-

nada por Julio Carranza Valdés, Manuel Monereo Pérez y Francisco López Segrera; dicha publicación está dedicada a la memoria de Juan Valdés Paz y cubre un espectro de posturas que van desde las de quienes, como el propio Julio Carranza, han tempranamente reivindicado una independencia crítica frente a las voces oficiales del régimen pero que han –pese a todo– procurado no romper filas nunca con la revolución cubana (Dilla, 24 de marzo del 2011),¹⁵ hasta la de Atilio Borón –a cuyas posturas cerriles ya nos hemos referido antes–. La publicación de ELAG llama la atención tanto por el nombre de su director, Pablo Gentili, la institución de la que procede,¹⁶ como por la gran distancia en las posturas y las trayectorias de algunos de los autores incluidos. La pregunta que cabe hacerse es si esa distancia expresa una suerte de pluralismo virtuoso de diferencias dentro de una mirada global compartida, o si expresa mejor un compromiso político de ELAG, frente a la tarea imposible de hacer dialogar a quienes sostienen el régimen cubano haga lo que haga, y quienes entienden que su responsabilidad es alzar y organizar una voz crítica, y que consideran que por eficacia, por convicción, por prudencia o por todo ello a la vez, esa voz debe ser tolerable para el régimen –esto es, debe mostrarse fidelianamente “dentro de la Revolución”–. Al respecto, es interesante señalar que en ese volumen encontramos dos artículos firmados por Julio César Guanche, el intelectual cubano que parece ofrecer hoy a sus pares coetáneos argentinos el mejor argumento para sostener a la vez su crítica y su fidelidad con el régimen cubano más de seis décadas después de su instalación revolucionaria.¹⁷

Por el camino del “sí, pero...”

Quisiera concluir este recorrido encaminando el trayecto de este texto hacia otros actores de izquierda o progresistas en Argentina, ajenos a lo que he denominado la sensibilidad “populista-progresista”. Si bien la voz que expresa esta sensibilidad es la más audible y la más fuertemente representada políticamente en el Gobierno nacional, en algunos Gobiernos provinciales (en particular, el de la provincia de Buenos Aires) y en las organizaciones políticas y juveniles ligadas al kirchnerismo,¹⁸ existen otros actores que tal vez sea interesante considerar en vistas de un debate que –tal como lo anunciaba al inicio, espero con ilusión– podría

tomar mayor amplitud a partir de la consagración de Gabriel Boric en Chile.

Pero para cruzar hacia ellos desde el apartado anterior, tal vez sea una buena idea acodarse en dos o tres apoyos, y, para ello, haré un breve pasaje por la edición para el Cono Sur de *Le Monde Diplomatique* (“*el Dipló*”), dirigida por José Natanson, o también del blog *Lobo Suelto* y las diferentes iniciativas en las que encontramos a sus integrantes. De ellos, de sus firmas más relevantes y de otras con quienes comparten muchas veces soportes e iniciativas,¹⁹ me parece posible afirmar que, con mayor o menor incomodidad, sostienen respecto de Cuba la postura que, en otro lugar, he denominado como del “sí, pero...” (Hilb, 2010), que su postura respecto a Venezuela es fluctuante, y que respecto de Nicaragua trasunta en general una mayor distancia crítica.

El Dipló, y el propio Natanson, parecen expresar a la vez una afinidad laxa, o una cierta simpatía, con el Gobierno de Alberto Fernández y con lo que englobé laxamente bajo el término de sensibilidad “populista-progresista”, pero se muestran contundentes en su postura crítica respecto de los gobiernos actuales de Venezuela y de Nicaragua ... y también, aunque con algo más de dificultad tal vez, de Cuba (Torres, 19 de julio del 2021; De Gori, 17 de noviembre del 2021; Natanson, 08 de octubre del 2020).²⁰ Cuando de Cuba se trata Leonardo Padura parece ser una llave de entrada preferencial a la crítica posible; pero junto a él, Carmelo Mesa Lago, probablemente el mejor analista económico de la Cuba posrevolucionaria desde los 60, o una interesante entrevista a Jon Lee Anderson, o también una serie de notas sobre Venezuela y Nicaragua, proponen un panorama muy rico para el lector que no está atado por, o ha roto ya con, o que está ahora dispuesto a interrogar, pesadas fidelidades ancestrales de la izquierda tradicional y del populismo progresista latinoamericanos (Natanson, 2021; Puricelli, s.f., Hetland, 2021; Picco, s.f., Mesa-Lago, s.f.). En cuanto a *Lobo Suelto*, destaca en varios artículos la pluma de Diego Sztulwark (cf. supra, nota 22), que reproduce textos críticos de autores cubanos –nuevamente Julio César Guanche y Leonardo Padura, y algunos otros– de los que podemos decir, como lo anotábamos antes, que se preocupan por situar su crítica en un marco “dentro de la Revolución”, ya sea por convicción o por prudencia.²¹ De unas y otras publicaciones, como señalaba, probablemente pueda decirse que muestran las dificultades del pensamiento progre-

sista por disociarse sin ambigüedades de la deriva de los regímenes post-revolucionarios en Cuba –sobre todo–, en Venezuela y en menor medida, en Nicaragua (Korol, 13 de diciembre del 2018:),²² y por enfrentar la necesidad de identificar la naturaleza actual de dichos regímenes, rompiendo con la caracterización anquilosada de una izquierda arcaica.

Para concluir, sin “peros” en la lengua...

Ahora bien; ya claramente en un terreno ajeno no solo a la sensibilidad populista-progresista, sino también a toda connivencia con los reflejos de esa izquierda arcaica, quisiera por fin mencionar a algunos actores –individuos, colectivos– que se sitúan en el amplio campo de la izquierda democrática o del progresismo y que, sin identificarse por ello con la política de los Estados Unidos ni de avalar los bloqueos o soñar con intervenciones armadas extranjeras, no muestran ninguna complacencia con las prácticas represivas ni con la conculcación de derechos y libertades llevadas adelante por los regímenes de Venezuela, Nicaragua o Cuba.²³

En efecto, existen en Argentina, algunas voces individuales de izquierda democrática relevantes, que se expresan de manera continua en blogs, Twitter, Facebook u otros soportes, pero que a su vez encontramos muchas veces reunidas en manifiestos, declaraciones u otras formas de aparición pública colectiva. Pienso aquí, de manera destacada (pero no exclusiva) en el historiador Pablo Stefanoni, en el consitucionalista Roberto Gargarella, en la investigadora, socióloga y escritora Maristella Svampa, cuyas intervenciones públicas en internet o en medios gráficos concitan por su independencia y su profundidad, un interés continuado para quienes nos situamos en ese campo. Son voces, me permito decir, de intervención político-académica, que elevan el propósito de intervenir e incidir en el debate –en el caso que me interesa aquí, en el debate sobre cómo debe una izquierda democrática hacer frente a la deriva autocrática de regímenes surgidos en Latinoamérica de los procesos revolucionarios.– Voces individuales o no tanto: Maristella Svampa²⁴ participa de manera activa del “Grupo de Trabajo Permanente de Alternativas al Desarrollo” y ha animado y anima múltiples iniciativas de tipo político-intelectual entre ellas, una serie de cartas colectivas muy críticas de los regímenes de Maduro y Ortega le valieron, en años recientes, la furia de antiguos compañeros de ruta (Dusse-

ll, 5 de junio del 2017; Borón, 17 de mayo del 2017; Svampa, 2017);²⁵ Pablo Stefanoni impulsa, desde la dirección de la Revista Nueva Sociedad y su participación en redes sociales, un debate permanente sobre estos tópicos (Stefanoni, 2020; Stefanoni, 12 de enero del 2022), como lo hace también Roberto Gargarella desde su blog²⁶ y en su participación en una cantidad de iniciativas colectivas, entre ellas, la carta sobre Venezuela recién mencionada –de hecho, un recorrido superficial nos permite observar la presencia conjunta de estos tres intelectuales, o de dos de ellos por vez, en publicaciones, manifiestos y declaraciones–. A ellos sumaré, por fin, el grupo nucleado en torno a la “Mesa de discusión sobre derechos humanos, democracia y sociedad”,²⁷ del que formo parte –un reducido colectivo de intelectuales y actores de la escena público-política argentina, que nuclea a personas procedentes de distintas experiencias de izquierda y de lucha por los derechos humanos, que sostiene desde hace varios años una postura pública de crítica desde la izquierda democrática de toda forma de persecución política y de conculcación de derechos y libertades, sea esta realizada en nombre del orden, del progreso o de la revolución–.

Y una nota optimista para concluir...

Para quienes, procedentes de la militancia de izquierda, hemos llegado a la oposición intransigente a toda forma de persecución política, viniera de donde viniera, por la experiencia de la deriva totalitaria de los regímenes comunistas en Asia y Europa, y de la experiencia de la deriva autocrática o protototalitaria de los regímenes revolucionarios en América Latina (¡y no por inexperiencia o desconocimiento!),²⁸ la llegada de Gabriel Boric a la presidencia de Chile representa una gran esperanza. La esperanza de observar como una generación de jóvenes de izquierda mira el mundo circundante con ojos nuevos, rompiendo el lastre de una manera de ser de izquierda que se ha convertido en un reflejo conservador y antilibertario que las viejas generaciones, actoras o hijas de las revoluciones latinoamericanas, hacen pesar sobre ella. Esa nueva manera no es tampoco la nuestra, la de quienes rompimos con esa tradición de la que fuimos portadores. Su lenguaje es otro, su mirada sobre el mundo es otra, su preocupación por la ecología y su postura sobre la cuestión de género tiene una naturalidad ajena al discurso aprendido, políticamente correcto, que tiene aún para nosotros. No tenemos nada que enseñarles, no tene-

mos lecciones para darles. Estamos para aprender de ellos, para asombrarnos ante lo nuevo, y si ellos lo desean, para contarles lo que creemos saber de nuestros fracasos. Y para acunar la esperanza de que ese nuevo modo de ser de izquierda permita, por fin, que quienes avalan a los regímenes postrevolucionarios de Cuba, Venezuela y Nicaragua con incomodidad, aquellos de los que hemos hablado en estas páginas, puedan por fin ellos también optar por deshacerse del lastre de una izquierda arcaica, que se aferra a una fidelidad que no es fidelidad con la revolución sino con su fracaso.

Referencias

- Albisu, C. y Mayor, S. (18 de julio de 2021). Cuba: Canción del Pueblo. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetelaluna.com/cuba-cancion-del-pueblo/>
- Aleman, J. (16 de julio de 2021). Nota sobre Cuba. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/355305-nota-sobre-cuba>
- Ámbito Financiero (12 de enero de 2022). Aníbal Fernández: “Lo que pasó con Mohesen Razai me parece un espanto”. *Ámbito*. <https://www.ambito.com/politica/anibal-fernandez/lo-que-paso-mohsen-rezai-me-parece-un-espanto-n5350594>
- Aronskind, R. (18 de julio de 2021). Dejen en paz a Cuba. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetelaluna.com/dejen-en-paz-a-cuba/>
- Asociación Madres de la Plaza de Mayo. (13 de julio de 2021). Carta a Bachelet. <https://madres.org/index.php/a-los-187-paises-que-votaron-en-contra-del-bloqueo-a-cuba/>
- Bataillon, G. (5 de noviembre de 2021). Nicaragua, ¿una dinastía acorralada?. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2021/11/nicaragua-una-dinastia-acorralada-por-gilles-bataillon/>
- Baygorria, G. y Campagnoli, J. (10 de julio de 2021). ¿Qué pasa en Nicaragua?. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2021/07/que-pasa-en-nicaragua-por-gabriela-baygorria-y-jose-cruz-campagnoli/>
- Borón, A. (17 de mayo de 2017). Venezuela: no callar, pero para decir la verdad. *Colectivo La tinta*. <https://latinta.com.ar/2017/05/venezuela-no-callar-pero-para-decir-la-verdad/>
- Borón, A. (22 de marzo de 2021). El bloqueo de Estados Unidos y lo que de verdad está ocurriendo en Venezuela. *Atilio Borón*. <https://atilioboron.com.ar/el-bloqueo-de-estados-unidos-y-lo-que-de-verdad-esta-ocurriendo-en-venezuela/>
- Borón, A. (28 de febrero de 2021). Carta de la REDH al presidente Nicolás Maduro. *Atilio Borón*. <https://atilioboron.com.ar/carta-de-la-redh-al-presidente-nicolas-maduro/>
- Brieger, P. (16 de julio de 2021). En Cuba también protestan. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2021/07/la-columna-de-pedro-brieger-en-cuba-tambien-protestan/>
- Brieger, P. (25 de junio de 2021). El laberinto de Nicaragua. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2021/06/la-columna-de-pedro-brieger-el-laberinto-de-nicaragua/>
- Castro, A. (11 de octubre de 2020). Mucho más que Venezuela. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetelaluna.com/mucho-mas-que-venezuela/>
- Centro de Estudios Legales y Sociales – CELS (22 de junio de 2021). Contra la persecución en Nicaragua. *CELS*. <https://www.cels.org.ar/web/2021/06/nicaragua-condena-a-la-persecucion/>
- Centro de Estudios Legales y Sociales - CELS (24 de enero de 2019). Sobre la situación en Venezuela. *CELS*. <https://www.cels.org.ar/web/2019/01/sobre-la-situacion-en-venezuela/>
- Centro de Estudios Legales y Sociales - CELS (5 de noviembre de 2021). Nicaragua: Preocupación por la situación de los derechos humanos. *CELS*. <https://www.cels.org.ar/web/2021/11/nicaragua-preocupacion-por-la-situacion-de-los-derechos-humanos/>
- Cibeira, F. (7 de octubre de 2020). Las razones oficiales para el voto sobre Venezuela en la ONU. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/297353-las-razones-oficiales-para-el-voto-sobre-venezuela-en-la-onu>
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO (11 de abril de 2020). Crece solidaridad y apoyo a Venezuela ante amenaza de EE.UU. CLACSO. <https://www.clacso.org/crece-solidaridad-y-apoyo-a-venezuela-ante-amenaza-de-ee-uu/>

- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO (13 de julio de 2021). Declaración en apoyo y solidaridad con el pueblo cubano ante la reciente acción provocadora e injerencista contra la Revolución Cubana. CLACSO. <https://www.clacso.org/declaracion-en-apoyo-y-solidaridad-con-el-pueblo-cubano-ante-la-reciente-accion-provocadora-e-injerencista-contra-la-revolucion-cubana/>
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO (15 de junio de 2021). Pronunciamiento sobre Nicaragua. CLACSO. <https://www.clacso.org/pronunciamiento-sobre-nicaragua/>.
- Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – CLACSO (8 de abril del 2020). Comunicado en defensa de Venezuela contra las agresiones de EEUU. CLACSO. <https://www.clacso.org/comunicado-del-grupo-de-trabajo-critica-juridica-y-conflictos-sociopoliticos-en-defensa-de-venezuela-contra-las-agesiones-de-eeuu/>
- Clarín (3 de octubre del 2020). Tras el cambio de postura: Amnistía Internacional pide que Argentina demuestre “con hechos su condena a las violaciones de derechos humanos en Venezuela”. *Clarín*. https://www.clarin.com/politica/amnistia-internacional-pide-argentina-demuestre-hechos-condena-violaciones_-_o_zCUovquaA.html
- Curcio, P. (11 de julio de 2019). Consigne las pruebas, señora Bachelet. Nodal. <https://www.nodal.am/2019/07/venezuela-consigne-las-pruebas-senora-bachelet-por-pasqualina-curcio/>
- Dávila, J. (2021). Cuba: ¿Comienza una nueva era? ¿Fue 2021 la semilla del cambio? ¿Veremos cambiar a Cuba? Nodal. <https://www.nodal.am/2022/01/cuba-comienza-una-nueva-era-fue-2021-la-semilla-del-cambio-veremos-cambiar-a-cuba/>
- De Bonafini, H. (7 de octubre de 2020). Quiero pedir perdón al pueblo de Venezuela. Asociación Madres de la Plaza de Mayo. <https://madres.org/index.php/hebe-de-bonafini-quiero-pedir-perdon-al-pueblo-de-venezuela/>
- De Gori, E. (17 de noviembre de 2021). Daniel Ortega: El último Guerrillero. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/daniel-ortega-el-ultimo-guerrillero-nicaragua/>
- De la Serna, E. (11 de octubre de 2020). Mi opinión sobre Venezuela. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetéalaluna.com/mi-opinion-sobre-venezuela/>
- Dilla, H. (24 de marzo de 2011). ¿Qué pasó con el Centro de Estudios sobre América?. *Cubaencuentro*. <https://www.cubaencuentro.com/opinion/articulos/que-paso-con-el-centro-de-estudios-sobre-america-259072>
- Dussell, E. (5 de junio de 2017). Filósofo Enrique Dussel. *Alba Ciudad 96.3 FM*. <https://albaciudad.org/2017/06/filosofo-enrique-dussel-sobre-venezuela/>
- Elizalde, M. (15 de noviembre de 2021). Cuba: la larga sombra de la marcha. Nodal. <https://www.nodal.am/2021/11/cuba-la-larga-sombra-de-la-marcha-rosa-miriam-elizalde/>
- Firmenich, M. (1 de julio de 2021). 13 realidades que explican la situación de Nicaragua. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/opinion/13-realidades-que-explican-la-situacion-de-nicaragua-por-mario-firmenich>
- Fonseca Terán, C. (25 de junio del 2021). Nicaragua sandinista, más digna y victoriosa que nunca. *Atilio Boron*. <https://atilioboron.com.ar/nicaragua-sandinista-mas-digna-y-victoriosa-que-nunca/>
- Gómez, S. (22 de julio de 2021). Bloqueo y apertura: Cuba en crisis económica. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/patria-grande/bloqueo-y-apertura-cuba-en-crisis-economica>
- González, J. (5 de noviembre de 2021). Elecciones generales libres, plurales y transparentes en Nicaragua. Nodal. <https://www.nodal.am/2021/11/elecciones-generales-libres-plurales-y-transparentes-en-nicaragua-por-juanlu-gonzalez/>
- Hetland, G. (2021). En Nicaragua, una elección sin oposición. *Le Monde Diplomatique*. <https://www.eldiplo.org/269-que-hacer-con-los-planes-sociales/en-nicaragua-una-eleccion-sin-oposicion/>

- Hilb, C. (2010). *Silencio, Cuba: La izquierda democrática frente al régimen de la revolución cubana*. Edhasa.
- Iaquinandí Castro, C. (4 de agosto de 2021). Cuba, 60 años de cerco y embargo. *Agencia Paco Urondo*. <https://www.agenciapacourondo.com.ar/patria-grande/cuba-60-anos-de-cerco-y-embargo>
- Infobae (1 de octubre de 2020). El embajador ante la OEA modificó su postura y ahora dice que no se pueden desconocer las violaciones a los derechos humanos en Venezuela. <https://www.infobae.com/politica/2020/10/01/el-embajador-argentino-ante-la-oea-modifico-su-postura-y-ahora-dice-que-no-se-pueden-desconocer-las-violaciones-a-los-derechos-humanos-en-venezuela/>
- Infobae (12 de agosto de 2021). Alberto Fernández: 'No conozco exactamente la dimensión del problema en Cuba. <https://www.infobae.com/politica/2021/07/12/alberto-fernandez-avito-condenar-la-represion-en-cuba-no-debe-haber-intervencion-de-terceros-paises/>
- Infobae (7 de octubre de 2020). Alicia Castro aseguró que Alberto Fernández le pidió que revea la decisión de renunciar como embajadora en Rusia. <https://www.infobae.com/politica/2020/10/07/alicia-castro-aseguro-que-alberto-fernandez-le-pidio-que-revea-la-decision-de-renunciar-como-embajadora-en-rusia/>
- Kollmann, R. (12 de enero de 2022). Argentina condenó la presencia en Nicaragua de un iraní acusado por el atentado a la AMIA. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/394652-argentina-condeno-la-presencia-en-nicaragua-de-un-irani-acus>
- Korn, V. (8 de julio de 2019). El informe selectivo de Bachelet, tan cerca de Washington y tan lejos de Caracas. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2019/07/el-informe-selectivo-de-bachelet-tan-cerca-de-washington-y-tan-lejos-de-caracas-por-victoria-korn/>
- Korol, C. (13 de diciembre de 2018). Los Darthés y los Ortegas: El poder patriarcal en su laberinto. *Lobo suelto*. <https://lobosuelto.com/los-darthes-y-los-ortegas-el-poder-patriarcal-en-su-laberinto-claudia-korol/>
- La Política Online (30 de julio de 2020). La cancillería desautorizó a Raimundi y aclaró que mantiene la condena a Maduro en la ONU. *La Política Online*. <https://www.lapoliticaonline.com/nota/129585-la-cancilleria-desautorizo-a-raimundi-y-aclaro-que-mantiene-la-condena-a-maduro-en-la-onu/>
- Lance, F; Sztulwark, D. y Santucho, M. (18 de julio de 2021). ¿Hacia dónde va Cuba?. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcoheteealaluna.com/hacia-donde-va-cuba/>
- López Hernández, A. (20 de enero de 2022). Cuba, razones de una crisis. *Nodal*. <https://www.nodal.am/2022/01/cuba-razones-de-una-tesis-por-alina-barbara-lopez-hernandez/>
- Mengazzi, E. (16 de enero de 2022). Fuerte crítica de Sergio Massa al dictador Daniel Ortega: "La presencia de Rezaí es una burla del Gobierno de Nicaragua a los muertos de la AMIA". *Infobae*. <https://www.infobae.com/politica/2022/01/16/fuerte-critica-de-sergio-massa-al-dictador-daniel-ortega-la-presencia-de-rezai-es-una-burla-del-gobierno-de-nicaragua-a-los-muertos-de-la-amia/>
- Mesa-Lago, C. (s.f.). Por qué estallaron las protestas en Cuba. *Le Monde Diplomatique*. <https://www.eldiplo.org/notas-web/por-que-estallaron-las-protestas-en-cuba/>
- Natanson, J. (s.f.). Incómoda Venezuela. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/incomoda-venezuela/>
- Natanson, J. (julio de 2021). La izquierda latinoamericana frente a Nicaragua. *Le Monde Diplomatique*, 265. <https://www.eldiplo.org/265-que-comunismo-es-el-chino/la-izquierda-latinoamericana-frente-a-nicaragua/>
- Nepomuceno, E. (14 de junio de 2018). Una historia de traición. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/121147-una-historia-de-traicion>
- Página 12 (13 de julio de 2021). Miguel Díaz Canel sobre las protestas en Cuba: "En Cuba hay una política de asfixia económica para provocar estallidos sociales". <https://www.pagina12.com.ar/354230-miguel-diaz-canel-sobre-las-protestas-en-cuba-hay-una-politi>

- Página 12 (4 de noviembre del 2021a). Rosario Murillo, la sobrina nieta de Sandino que se convirtió en la sombra negra del poder en Nicaragua. <https://www.pagina12.com.ar/379676-rosario-murillo-la-sobrina-nieta-de-sandino-que-se-convirtio>
- Página 12 (4 de noviembre de 2021b). Daniel Ortega, de la revolución al continuismo, una vida en lucha por el poder. <https://www.pagina12.com.ar/379786-daniel-ortega-de-la-revolucion-al-continuismo-una-vida-en-lu>
- Página 12 (6 de noviembre de 2021). Elecciones en Nicaragua: Cierre de campañas con Daniel Ortega como claro favorito. <https://www.pagina12.com.ar/380058-elecciones-en-nicaragua-cierre-de-campanas-con-daniel-ortega>
- Página 12 (7 de octubre de 202). La Carta completa de la renuncia de Alicia Castro a la embajada de Rusia. <http://www.pagina12.com.ar/297464-la-carta-completa-de-renuncia-de-alicia-castro-a-la-embajada>
- Página 12 (7 de octubre de 2021). Los 7 precandidatos presidenciales detenidos en Nicaragua. <https://www.pagina12.com.ar/380239-los-7-precandidatos-presidenciales-detenidos-en-nicaragua>
- Página 12 (7 de octubre de 2020). Alicia Castro renunció a ser embajadora en Rusia. <https://www.pagina12.com.ar/297420-alicia-castro-renuncio-a-ser-embajadora-en-rusia>
- Peker, L. (8 de junio de 2019). Nicaragua tan violentamente amarga. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/198690-nicaragua-tan-violentamente-amarga#>
- Picco, E. (s.f.). Entrevistas Dipló-John Lee Anderson. *Le Monde Diplomatique*. <https://www.eldiplo.org/notas-web/la-gran-flaqueza-de-las-sociedades-latinoamericanas-es-que-no-funciona-el-estado-de-derecho/>
- Puricelli, G. (s.f.). Qué está pasando en Venezuela. *Le Monde Diplomatique*. <https://www.eldiplo.org/notas-web/que-esta-pasando-en-venezuela/>
- Radio A24. (4 de octubre de 2020). Se usa a Venezuela y cualquier declaración sobre ese país como parte de la grieta. https://www.a24.com/politica/sola-venezuela-declaracion-pais-parte-grieta-05102020_LDKzSs7fCw
- Ruiz Caro, A. (14 de noviembre de 2021). Canción urgente. *El Cohete a la Luna*. <https://www.elcohetealaluna.com/cancion-urgente/>
- Stefanoni, P. (12 de enero de 2022). Algo se mueve en las izquierdas latinoamericanas. *Fundación Carolina*. <https://www.fundacioncarolina.es/algo-se-mueve-en-las-izquierdas-latinoamericanas/?fbclid=IwAR2L6mNWDKsAF6JPdtSeXzws7PjLha6zRkS8RkSPgUc7s4SXFVAm9loYpHM>
- Stefanoni, P. (febrero de 2020). La izquierda latinoamericana frente a Venezuela. *Nueva Sociedad*. <https://nuso.org/articulo/izquierda-Venezuela-Chavez-Maduro/>
- Svampa, M. (5 de junio de 2017). Venezuela: Mientras sigue la guerra fascista, Maristella Svampa sube la apuesta con una “carta abierta”. *Resumen Latinoamericano*. <https://www.resumenlatinoamericano.org/2017/06/05/venezuela-mientras-sigue-la-guerra-fascista-maristella-svampa-sube-la-apuesta-con-una-carta-abierta/>
- Szalkowicz, G. (21 de julio de 2021). Cerrar filas con Cuba sin romantizarla. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/356054-cerrar-filas-con-cuba-sin-romantizarla>
- Torres Santana, A. (19 de julio de 2021). Una sociedad no se rompe con un estallido, es al revés. *Revista Anfibia*. <https://www.revistaanfibia.com/una-sociedad-no-se-rompe-estallido-al-reves/>

Notas

- ¹ Agradezco a Rubén Chababo, Julia de Ipola Alejandro Katz y Lucas Martín sus comentarios a una versión previa de este texto, y a Matías Willi por su colaboración en una primera compulsión de fuentes.
- ² Entre septiembre 2018 y junio 2019, la misión presidida por la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Michelle Bachelet, realizó una investigación sobre la situación de los derechos humanos en Venezuela, que concluyó en un informe muy crítico respecto de esa situación, y una serie de recomendaciones urgentes para las autoridades de dicho país; tras ese informe, el Gobierno venezolano aceptó la presencia permanente en el país de dos oficiales de derechos humanos para prestar asistencia técnica y el 20 de septiembre de 2019 la Alta Comisionada y el Ministro de Relacio-

nes Exteriores de Venezuela firmaron una Carta de Entendimiento en la que se definían los parámetros de cooperación por un período renovable de un año. No obstante, un segundo informe, elaborado entre junio de 2019 y mayo de 2020, si bien reconoció algunas modificaciones, sostuvo “que la mayor parte de las recomendaciones de su anterior informe al Consejo de Derechos Humanos (A/HRC/41/18) siguen siendo válidas”. Simultáneamente, una “Misión Internacional Independiente de determinación de los hechos sobre la República Bolivariana de Venezuela”, establecida por la ONU, confirmaba también una situación altamente preocupante concerniente a la situación de los derechos humanos en ese país. El “informe Bachelet” fue objeto de votación en la ONU el 6 de octubre de 2020, y recibió el voto de apoyo de la Argentina. En cuanto a Cuba, el 11 de julio de 2021, se produjeron fuertes manifestaciones antigubernamentales que nacieron en San Antonio de los Baños y se extendieron por toda la isla, mayormente producidas por jóvenes que fueron reconociéndose en la consigna “Patria y vida”. Las movilizaciones fueron reprimidas, causando un muerto y centenares de detenciones, y fueron achacadas por el gobierno sobre todo a la “contrarrevolución”. En Nicaragua, el proceso electoral que volvió a ungir presidente a Daniel Ortega, estuvo signado por la persecución y encarcelamiento de los líderes opositores, entre ellos, de siete candidatos a la presidencia.

³ No ignoro que las denominaciones “progresismo” e “izquierda” están lejos de ser apromblemáticas. Pero, pese a las distancias infranqueables que separan a quienes así se identifican –y que me separan, por ejemplo, de los defensores cerriles de los regímenes de los que aquí se trata–, he optado por aceptar la autodesignación de quienes así lo hacen... ¡includome a mí misma!

⁴ En momentos que concluyo este texto se ha anunciado en Chile el nuevo gabinete que asumirá en marzo de 2022. La ministra de Relaciones Exteriores, Antonia Urrejola, ha sido Presidente de la CIDH y se ha manifestado de forma muy crítica respecto de la situación en Venezuela y Nicaragua.

⁵ Para avalar a esos regímenes o bien deben decir ignorar lo que allí sucede –múltiples violaciones de derechos y libertades, detenciones extrajudiciales, abuso legal, persecución de toda oposición–, o bien deben convertir a los perseguidos en agentes del imperialismo o de la contrarrevolución y justificar las persecuciones y la violación de derechos con esos argumentos.

⁶ “El lunes se respiraba en Cuba una tensa calma, sin servicio de Internet y con fuerte presencia policial en las calles de La Habana un día después de que miles de cubanos salieran a las calles para protestar contra el gobierno. La imagen del día la protagonizaron las

decenas de mujeres que se concentraron frente a comisarías de La Habana para preguntar por el paradero de sus maridos, hijos y allegados detenidos o desaparecidos durante las manifestaciones del domingo” (Página 12, 13 de julio del 2021). “Miguel Díaz Canel sobre las protestas en Cuba: ‘En Cuba hay una política de asfixia económica para provocar estallidos sociales’ (Página 12, 13 de julio del 2021)

⁷ A la lectura del artículo cabe preguntarse si el título lo eligió el autor o el periódico ...

⁸ Como es sabido, en 1998 Zoilamérica Narváez Murillo, hija de la actual copresidente y esposa de Daniel Ortega, Rosario Murillo, acusó a su padrastro de abuso sexual y violación, ocurridos cuando ella tenía entre 11 y 18 años de edad. Mi hipótesis, o más precisamente, mi intuición al comenzar este recorrido, que parece confirmarse en mis lecturas, era que, en el cruce de la reivindicación atinente a las cuestiones de género y los reflejos de una izquierda arcaica, la primera ha ganado terreno sobre la segunda.

⁹ La publicación en las mismas condiciones de un artículo crítico y de otro de defensa cerrada de dicho régimen solo puede aparecer como una práctica pluralista para quienes no caracterizan al régimen cubano como un régimen de dominación total, o como un régimen represivo. No creo que nadie pensaría que es un ejercicio de pluralismo publicar un artículo de denuncia y otro de defensa de la dictadura militar argentina, por ejemplo... La columna de Pedro Brieger refuerza mi impresión respecto de un alineamiento incómodo con la supuesta “excepcionalidad revolucionaria” cubana. Brieger, Pedro, “En Cuba también protestan”, *Nodal* (16 de julio del 2021)

¹⁰ La muestra más radical de apoyo al régimen de Ortega se lee en ese medio en Firmenich (1 de julio del 2021). No he encontrado notas sobre Venezuela desde el informe Bachelet en adelante en el sitio de la Paco Urondo.

¹¹ Una excepción a la tónica general de ese medio parece ser la re-publicación, en ocasión de las manifestaciones de julio 2021, de la nota de F. Lance, D. Sztulwark y M. Santucho publicada originariamente en LoboSuelto en febrero de ese año (18 de julio del 2021).

¹² Hebe de Bonafini concentra su defensa en el régimen y la persona de Maduro (7 de octubre del 2020), y la asociación Madres de Plaza de Mayo se pronuncia el 13 de julio de 2021 sobre Cuba con un comunicado que habla exclusivamente del bloqueo a Cuba, sin mencionar los sucesos del 11 (13 de julio del 2021). Respecto de Nicaragua, no he podido encontrar ninguna declaración de Hebe de Bonafini o de las Asociación en ocasión del proceso electoral.

¹³ Borón no está solo: entre quienes optan por poner su ilustración al servicio de una postura que no están

dispuestos a interrogar, descolla la siguiente aseveración de Jorge Aleman en defensa del régimen cubano, el 16 de julio de 2021: “En todas las democracias del mundo ha intervenido siempre un momento “no democrático”, violento y decisionista. Desde Carl Schmitt hasta Derrida, pasando por Lacan, se ha explicitado que un orden político determinado, como en este caso la Democracia, se instaura a partir de un Acontecimiento no deliberativo ni constitucional. La historia occidental de las democracias testimonia esa violencia fundacional de la que habló Benjamin, como ese acto instituyente que constituye el tránsito al mundo institucional que vendrá después (Página 12, 16 de julio del 2021).

- ¹⁴ Si bien no es argentino, lo incluimos acá porque cuenta con un protagonismo importante de investigadores de esa nacionalidad. Los fuertes pronunciamientos sobre Nicaragua de junio 2021 parecen responder a la persecución de integrantes de centros miembros de CLACSO, o de los centros mismos, por parte del régimen de Ortega.
- ¹⁵ Como es bien conocido, Julio Carranza Valdés y Juan Valdés Paz integraban en 1996 el prestigioso Centro de Estudios sobre América (CEA) en La Habana, que pese a situarse claramente “dentro de la Revolución”, fue disuelto de manera repentina en ese año por Raúl Castro en razón de sus posturas heterodoxas e independientes. El director del Centro, Hugo Azcuy, murió de un infarto al día siguiente de la intervención, algunos investigadores permanecieron en Cuba, y otros, como Haroldo Dilla, se exiliaron. Juan Valdés Paz se retiró de la actividad institucional en 1999 tras un breve paso por el IHC, pero continuó escribiendo y viviendo en Cuba, y Julio Carranza desarrolló una carrera internacional centralmente en la UNESCO a partir de 1998. Para un brevísimo relato de la historia del CEA, véase Dilla, H. (24 de marzo del 2011).
- ¹⁶ La Escuela de Estudios Latinoamericanos y Globales (ELAG) se sitúa de manera explícita en “el progresismo latinoamericano”, y uno de sus coordinadores ejecutivos, Pablo Gentili, fue secretario ejecutivo de CLACSO entre 2012 y 2018.
- ¹⁷ También las figuras de Leonardo Padura, y en menor medida de Silvio Rodríguez, suelen contribuir en el mismo sentido. Es interesante preguntarse si Guanche o Padura, ambos autores de prestigio también fuera de Cuba (y en menor medida también Silvio Rodríguez, ahora que manifestó un desacuerdo con el régimen respecto del 11J) contribuyen más bien al sostenimiento del régimen represivo, o si ofrecen una puerta de entrada a la crítica de aquellos sectores que, fuera de Cuba, están incómodos con la fi-

delidad con dicho régimen. Por mi parte, tiendo a pensar que suceden ambas cosas...

- ¹⁸ No he encontrado ninguna manifestación de la Cámara (la agrupación juvenil liderada por Máximo Kirchner) o del Instituto Patria, de intelectuales próximos a Cristina F. de Kirchner, sobre los temas de mi indagación.
- ¹⁹ Por ejemplo, las ediciones Tinta Limón, de la que participa también Verónica Gago. Las firmas de Diego Sztulwark y Verónica Gago reaparecen en otros blogs, páginas o publicaciones afines.
- ²⁰ Un lugar similar al del *Dipló* parece ocupar la revista digital *Anfibia*. En un marco de artículos en general muy interesantes y de buena factura, lo poco que he encontrado sobre el 11-J en Cuba o las elecciones en Nicaragua me ha aparecido como bastante pobre. Muy sugestiva me resulta en cambio la nota sobre Venezuela, firmada por José Natanson (s.f.), director del *Dipló* (y que avala mi percepción de la cercanía entre ambas publicaciones).
- ²¹ En general, sus textos comienzan (y muchas veces concluyen) manifestando un apoyo general a la Revolución cubana y una condena del bloqueo, encuadrando sus críticas en ese marco.
- ²² Respecto de Nicaragua, Lobo Suelto no publica, hasta donde pude ver, nada sobre el proceso electoral. Pero puede leerse una nota contundente de Claudia Korol sobre Ortega del 2018, que parece confirmar mi intuición de partida (cf. supra, nota12). Respecto de Venezuela, si bien no he hallado notas relativas al informe Bachelet, que es el centro de mi búsqueda, hay —sobre todo en 2017— un conjunto de firmas interesantes y variadas, en general mucho más analíticas que militantes, en un arco que cubre una mirada más o menos benévola del chavismo y su herencia madurista.
- ²³ Dejo fuera de este último bloque a la izquierda de cuño trotskista en la Argentina, cuya denuncia de la represión en Cuba, Venezuela y Nicaragua ha sido consecuente durante todo este período. Pero me interesa aquí por las posturas de una izquierda democrática no dogmática, esto es, de quienes se acercan a estos problemas no en términos de los *verdaderos* intereses del pueblo o de los trabajadores, sino de quienes se plantean la necesidad de interrogar el devenir de las formas de régimen que han surgido de los procesos revolucionarios en Cuba, Venezuela o Nicaragua.
- ²⁴ Véase <http://maristellasvampa.net/actualidad/>
- ²⁵ Véase al respecto la declaración firmada por numerosos intelectuales del espectro progresista latinoamericano, las respuestas de Enrique Dussell, reproducida en el sitio de la radio Alba Ciudad, de Venezuela, y de Atilio Borón, en el sitio *Redacción La Tinta*; y la respuesta de M. Svampa, dirigida al campo

de las izquierdas latinoamericanas, concerniente a su postura respecto de Venezuela (publicada inicialmente en un medio ligado al kirchnerismo y reproducido aquí por resumen latinoamericano con un copete claramente adverso).

²⁶ Véase <https://seminariogargarella.blogspot.com/>

²⁷ Véase <https://lamesa.com.ar/> Diversas notas toman posición sobre los sucesos a los que nos hemos referido en este artículo.

²⁸ El 22-1-2022, en Twitter, evidentemente irritado por la postura de Boric frente a Venezuela, Nicaragua y Cuba, Borón publica lo siguiente: “URGENTE. Presidente inexperto necesita clases de historia de A. Latina, colonialismo cultural, imperialismo y relaciones internacionales. Profesores presentarse en Palacio de La Moneda, Santiago, Chile, a partir del 11 de marzo. Traigan material de lectura y ármense de paciencia.” Si no diera pena, el exabrupto de Borón daría risa...https://twitter.com/atilioboron/status/1485005391293464576?ref_src=twsrc%5Egoogle%7Ctwcamp%5Eserp%7Ctwgr%5Etweet.